

UN COMENTARIO EDUCATIVO DE LA BIBLIA

Por Rodney N. Kirby

5 – “Educación para el Dominio”

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree [tenga dominio] ... Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla” (Génesis 1:26, 28).

El mes pasado señalamos que la esencia del ser creado del hombre “a la imagen de Dios” (vs. 26ss.) era que se le había dado dominio sobre la tierra. El hombre es el representante autoritativo de Dios sobre la tierra. De esta forma, el hombre es “como” Dios – el hombre es un rey sobre la tierra, de una manera análoga al reinado de Dios.

¿Qué, entonces, está involucrado en el dominio del hombre? Debemos hacer, una vez más, un poco de trabajo exegético. Las dos palabras usadas en Hebreo aquí (*radah* – “tener dominio,” vs. 26 y 28; *kavash* – “sojuzgar,” vs. 28) tienen significados similares – la de una conquista y un gobierno de tipo militar. Vea el uso de *radah* en Lev. 26:17; Neh. 9:28; Isa. 14:6; 1 Reyes 4:24; y *kavash* en II Sam. 8:11. *Kavash* tiene el significado adicional de “esclavizar” – vea Jer. 34:11; II Crón. 28:10 y Neh. 5:5.

Lo más significativo es que *kavash* se usa de la “subyugación” de la tierra de Canaán por parte de Israel después del éxodo de Egipto – vea Núm. 32:29 y Jos. 18:1. Note también el mismo uso en la conquista de la tierra por parte de David en I Crón. 22:18.

Por supuesto que, antes de la caída, Adán no tenía nada hostil que sojuzgar, como lo hicieron los Israelitas al entrar en Canaán. Sin embargo, el impulso básico es todavía el mismo – Adán iba a hacer que la creación inferior cumpliera sus deseos. La creación sub-humana era, en un sentido, *esclava* de Adán. Él iba a hacer con ella lo que quisiera. Claro está, él debía hacer esto como el vice-regente de Dios, y de esta manera, bajo la Ley de Dios. Era no era libre de destruir la creación, sino que debía hacer un uso sabio de ella sujeto a Dios. Sin embargo, el hombre no fue creado para ser *parte* de la creación, sino para ser un *gobernante* sobre ella.

A Adán no le fue dado dominio, antes de la Caída, sobre los otros hombres que iban a aparecer más tarde. Sin embargo, después de la caída, el dominio piadoso (centrado en Dios, DHT) es extendido hasta incluir a los hombres pecaminosos. Los hombres en rebelión contra Dios son esclavos del pecado (Jn. 8:34); por lo tanto, el justo ejerce dominio sobre estos esclavos (Sal. 49:14).

Y así, para resumir, al hombre, como la imagen de Dios, se le ha dado autoridad sobre la creación sub-humana, y sobre aquellos en rebelión contra Dios, como su Señor. Ellos son sus esclavos – él ha de hacer que ellos cumplan sus deseos (mientras se encuentra sujeto a Dios).

Contenido

¿Cómo se aplica esto al contenido que enseñamos? Primero, de la manera más obvia, en nuestros cursos de ciencias o de estudios sociales, no presentamos la noción comúnmente aceptada de “ecología,” que el hombre es una continuación de la creación, y que debe buscar la co-existencia pacífica con la naturaleza. Al hombre le ha sido dada la naturaleza para hacer con ella como le plazca bajo la Ley de Dios. La naturaleza sirve al propósito del hombre, no al revés. No despreciamos algo simplemente porque el hombre le haya hecho algo. Mucho de la cultura de los alimentos saludables cae en este síndrome – solo porque el hombre le ha algo a los alimentos esta es, *a priori*, mala. Ahora, mucho de lo que el hombre le hace a los alimentos es degenerativo; pero no podemos asumir que *todo* lo que él haga sea igual. La tarea del hombre es hacer que la naturaleza haga lo que él quiera que haga – incluyendo encontrar maneras para preservarla, etc.

Nuestro currículo debe estar equipado para capacitar a los estudiantes a ejercer dominio. Por lo tanto, debemos enseñar cursos “prácticos” – aquellos que sean los más beneficiosos en la carrera del estudiante. Recuerde también que en la escuela primaria y secundaria estamos echando un fundamento amplio – uno sobre el cual el estudiante pueda edificar, no importa en qué campo se especialice. Por tanto, pareciera que se pasa mucho tiempo en la escuela superior en asignaturas tales como la química, el cálculo y la física. (El escritor selecciona estas materias, las que disfrutó inmensamente, para no ser acusado de dejar de lado sus asignaturas favoritas). Estas también pueden ser cubiertas brevemente en la escuela secundaria, dándoseles más tiempo cuando el estudiante haya determinado su vocación. Se reconoce, claro está, que estos cursos a menudo son requeridos en un programa de preparación para la universidad. Sin embargo, se le debería dar más tiempo a cursos tales como la economía, la ética y las matemáticas de los negocios, que todos los estudiantes van a necesitar, no importando en cuál campo entren.

Enseñemos las asignaturas que tengamos que enseñar para capacitar para el dominio piadoso. En nuestras clases de Biblia, si estamos contentos con presentar hechos de la Biblia, no estamos siendo fieles a la Palabra. La Palabra de Dios es útil para equipar al hombre de Dios para las buenas obras (II Tim. 3:17). Presionemos para hacer aplicaciones de la Escritura en todas las áreas de la vida – capacitando al estudiante para ejercer su dominio a la luz de la Palabra de Dios. En nuestras clases de historia no debemos enseñar meros hechos del pasado – estos, por sí mismos, no tienen relevancia para los estudiantes. Más bien, tomamos una visión *pactal* de la historia. Vemos a los hombres en el pasado como obedientes o desobedientes a Dios, y cosechando las consecuencias de sus acciones – ya sea bendición o maldición (cf. Deut. 28). Por consiguiente, vemos, a partir de sus ejemplos, cómo deberíamos vivir. Aprendemos de la historia que “sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio” (II Ped. 2:9).

Métodos y Disciplina

Debiésemos darles a los estudiantes sus propias áreas de dominio, haciéndoles responsables por ciertas cosas. Esto conduce a un sentimiento de “auto-realización,” en el hecho que son creados, como portadores de la imagen de Dios, para ejercer dominio. Debiésemos darles a los estudiantes, incluso en el Kindergarten, responsabilidades por las que sean responsables (colectar dinero, limpiar salones, etc.). Como maestro de

Kindergarten conozco el tipo de excusas que los niños traen para no hacer la tarea, generalmente pasándoles la culpa a sus padres. Les digo que es *su* tarea, no de sus padres y que son *ellos* quienes deben recordar hacerla, y traerla de regreso. ¡Este énfasis ha resultado en casi un 100% como tasa de entrega de tareas de parte de niños de cinco años de edad! Se les da dominio y se espera que lo ejerzan apropiadamente, y ellos lo hacen con mucho gusto. Todo padre sabe cuánto quieren ayudar sus niños pequeños a papá y mamá; este es su impulso para el dominio expresándose por sí solo. Cuando les damos a los niños trabajo para que hagan, no somos “esclavistas,” sino que les estamos animando y entrenando para ejercer dominio piadoso (centrado en Dios, DHT). Debemos hacer lo que hacemos en la escuela, ¡a los niños les encanta!

Este artículo fue publicado en el boletín *El Educador Bíblico* correspondiente a Junio de 1980 (Volumen II, Número 6). Este boletín fue publicado por el *Instituto para la Economía Cristiana*. La colección completa de este boletín está disponible en Inglés en www.freebooks.com